

Una revista o tabloide reseñó los triunfos de ambos conjuntos, así como “las desafinadas de las que allá han ido a llamarse tiples”.²⁵ No podía faltar un tercero en discordia, dice un refrán. Este grupo lo crea en 1901 Juan N. Torreblanca, quien con el tiempo se convertiría en el más firme competidor de Miguel Lerdo de Tejada en la ciudad capital. Torreblanca llegó a convencer a músicos de gran calidad para que ingresaran a sus filas, como: Samuel Bonifacio Zárate (violonista), Víctor Eguiarde *Tollano* (chelista), Dolores Hurtado y Molina (arpista), etc. Al fallecer él desapareció su orquesta, hacia 1960, y es probable que muchos de sus integrantes hayan pasado a La Típica de la Ciudad de México. Más adelante hablaremos de ésta.

Entre 1901 y 1912 el viejo Velázquez, incansable administrador del género típico de orquesta, se mantenía muy activo creando o reorganizando diversos conjuntos, preparando así a las futuras generaciones de salteristas y bandolonistas que figurarían en los planteles de los referidos Lerdo y Torreblanca.²⁶

A partir de 1903 y hasta 1908 las Típicas Zacatecanas van a estar en boga, algunas de ellas, con magníficos triunfos dentro y fuera del país. Vuelven a aparecer hasta 1925 y 1935, para ya no figurar en fechas posteriores. Sus nombres: Zacatecana, Fernando Villalpando, De la Escuela Normal, De la Rosa, Julio Escobedo, etc.²⁷ La proliferación de este tipo de orquestas en otros estados de la república va a ser muy irregular y de muy escasa duración debido a la falta de apoyo gubernamental o privado.

Pero si Torreblanca era voluntarioso, Lerdo de Tejada lo era más y en 1904, a propuesta de Ramón Corral, concurre a la exposición de San Luis Missouri.²⁸

²⁵ *El Mundo Ilustrado*, México, junio 23 de 1901.

²⁶ Velázquez..., *op. cit.* p. 19, 1a a 3a columnas.

²⁷ Romero... *La música en .. op. cit.*, p. 156-177.

²⁸ Mario Talavera Andrade, *Miguel Lerdo de Tejada. Su Vida Pintoresca y Anecdótica*, México, 1958, Ed. Com-pás, pp. 78, 92 y 98. 24.